



## Un paseo de ensueño a caballo por Les Gavarres

Alguien me habló de un pequeño centro de equitación dirigido por Anna Wintle y por lo que me contaron, pensé que serían la persona y el lugar adecuado para retomar mi antigua pasión por los caballos.

Les Feixes es un lugar realmente encantador y Anna la persona perfecta para enseñarme a montar en la pista, en una clase privada, donde retomo la confianza con los caballos.

Proyectamos mi primer paseo a caballo en un día de primavera suave y lleno de vida. Salimos desde Les Feixes, en Sant Sadurní de l'Heura, zigzagueando hacia un lugar conocido como Les Serres, tocando a Cruïlles. Disfruto con Anna y sus caballos de una estimulante inmersión por los diferentes caminos bordeados de alcornoques, pinares, brezos e hiniesta... de líquen sobre roca,

jaras, lavanda, romero... es infinito el placer para mis ojos, para todos mis sentidos. Los vivos olores de la naturaleza, hierbas aromáticas, flores, campos de cereales y alfalfa.

Haciendo un camino circular, de una hora y cuarto, pasamos por el Molí d'en Frigola. Cruzamos en varias ocasiones el río Daró. La primavera te da la oportunidad de meterte con el caballo en el río, sorteando piedras, algas, ranas y renacuajos.

Sigue el camino, observo la tierra cubierta de hojas, ramas, piñas y musgo... Escucho a los abejarucos, a los pupúts y a las rapaces en los campos abiertos. Detecto con grata sorpresa las huellas de los jabalís que han revuelto la tierra en busca de raíces y bichos. Qué día de primavera de ensueño, paseando con la yegua castaña que me ha asignado Anna. Se llama Carolina, una veterana que



les feixes



Anna Wintle  
+34 651468997  
annawintle@gmail.com  
Jaume Crespo  
+34 656585452  
jaimecrespo7@yahoo.es



se conoce bien los caminos, las ramas y plantas comestibles, las piedras a esquivar y el paso tranquilo con el que llevarme. Mi cometido es disfrutar de la compañía de Carolina, de mis amigos y del entorno. Se me olvidan las prisas pero me siento activa y dinámica. De vez en cuando, Anna me lleva de reata para poder tomar fotografías, captando las luces que entran en los caminos abovedados de ramas, los gestos del resto del grupo, el contacto entre sus caballos, momentos de complicidad entre nosotros, los caballos y el espacio.

El paso es el mejor aire para sentir Les Gavarres a caballo. Los caminos rugosos de piedra de río, rocas y pizarra se disfrutaban despacio. Antes de que llegue el verano, los ríos están llenos de agua, y a Carolina mi yegua le encanta... Flores como botones de oro, juncos, maderas lisas, erosionadas por el agua, ramas frondosas

y ranitas verdes, libélulas, mariposas, patos silvestres... Pero, si me despisto, ¡Carolina se revuelca en el agua!

Volvemos a Les Feixes atravesando el pueblo. Al llegar, nos ayudamos entre todos a quitarles el equipo a los caballos y dejamos que se revuelquen en la pista. Una buena dosis de manzana y zanahoria para agradecer la salida, a la ducha también si te hace falta, y lista para devolverte a tu paddock, Carolina. Creo que mañana tendré agujetas, pero ha merecido muchísimo la pena. Vuelvo a disfrutar de la compañía de los caballos, de su agradable complicidad y ya proyectamos con Anna una próxima salida; es una actividad que te llena de sensaciones placenteras y deja un profundo poso de armonía y tranquilidad.//



## A horseback ride through Les Gavarres

**Someone told me about a small riding school run by Anna Wintle and, from what I heard, I thought that she would be the right person and it would be the right place to get back to my old passion for horses.**

**L**es Feixes (The Terraces) is a really lovely place, and Anna is the perfect person to teach me to ride, in a private lesson, where I get my confidence back with horses.

We planned my first horseback ride for a mild and vibrant spring day. We are leaving from Les Feixes, in Sant Sadurní de l'Heura, zigzagging toward a place known as Les Serres, very close to Cruïlles. I enjoy with Anna and her horses a stimulating promenade, immersing ourselves into the different paths that take you through the oak tree and pine woods, surrounded by heather and broom... lichen on stones, rockroses, rosemary and lavender... an infinite pleasure to my eyes, for all my senses. The vivid scents of nature, aromatic herbs, flowers, fields of cereal and alfalfa.

We enjoy a circular route of an hour and a quarter in which we pass the Molí d'en Frigola and cross the river Daró several times. The spring season gives you the chance to ride into the river, watching over the stones, grasses, frogs and tadpoles.

The path goes on attracting me with the earth covered in leaves, branches, pinecones and moss. I listen to the bee-eaters, the woodpeckers and birds of prey in the open fields. To my delight I can see the traces left by the wild pigs searching for roots and bugs.

What a fantastic spring day, on promenade with the chestnut mare assigned to me by Anna. Her name is Carolina, a well-experienced hack who knows the paths well, the branches and plants to take a nibble at as she goes along, the stones to avoid and the pace to take me at. My mission is to enjoy Carolina's company and that of my friends and surroundings. I forget my hurries, but feel dynamic and active. Once in a while Anna takes me on the lead so that I may take photographs, capturing the light that beams through the vaulted paths with branches, the gestures of the rest of the group, the interaction between her horses, moments of reciprocity between us and the surroundings.

This pace is the best way to feel the air of Les Gavarres on horseback. The paths of rough river stones, rocks and slate are best enjoyed slowly. Before the hot season, the rivers are full of water, and my mare Carolina loves it. Buttercups, reeds, grasses, beautiful driftwood, leafy branches and green frogs, dragonflies, butterflies, wild ducks... If I get so distracted Carolina might plunge into the water in delight!

We get back to Les Feixes riding through the village. Once we dismount, we help each other to untack the horses and let them roll in the manège. A good dose of carrots and apples to thank you for the outing, a shower if you need it and back to your paddock, Carolina. I think I'll be stiff tomorrow but it was well worth it.

I enjoy the company of horses and their friendly reciprocity again, so we plan our next outing with Anna. This activity fills you with joyful feelings and leaves you with a great peace of mind and harmonious thoughts.//